

5 céntimos EL IDEAL 5 céntimos

Órgano de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: TORTOSA 30 DICIEMBRE 1916
 En Tortosa un mes, 0'25 ptas. No se devuelven los originales aunque
 Fuera, trimestre, 1'00 no se publiquen.
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
 Bajada del Puente del Estado,
 IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA

¡Y VAN MIL!

Otra vez y a raíz de un banquete se habla de una estrecha unión entre los republicanos de todos matices y los socialistas. Se habla, se dice, se murmura, se discurre, se asegura, se augura como sucede unas cuantas veces al año a manera de un lenitivo para conservar la fe. Y luego, se vuelve todo, humo de paja.

Ya que se da como segura, conste que la aceptamos y queremos, siempre que todos convengan en realizar obra netamente revolucionaria, a nuestro entender, única manera de conseguir derribar el régimen monárquico, que es para lo que estamos, y llevar a cabo luego el cumplimiento fiel de los ideales republicanos con marcada protección al socialismo que ha de desenvolverse con entera libertad.

Si la unión se propone para que las elecciones nos proporcionen un triunfo decoroso, estamos ahora muy bien como estamos. Y si viene la unión, los elementos que se consideren perniciosos hay que separarlos. Una selección es la base de la mejor unión. La selección será todo lo bueno que se hubiera podido realizar por los Comités locales, si estos cumplieran en cada pueblo la obra que se les tiene confiada.

No somos nosotros, quienes nos atrevamos a negar la fuerza de la unión, que consideramos la mejor arma de defensa que podríamos esgrimir contra el enemigo. La unión, si ha de ser la vanguardia de la revolución, que sea pronto. Que sea hoy mismo. Aún tenemos fe. Y toda nuestra vida es para la causa. Somos jóvenes inquietos, rebeldes y queremos saciar nuestras ansias cuanto más pronto mejor. Esperamos que se nos llame para la Revolución, para formar en la Unión. Si es un ardid más para ir pasando el tiempo o conseguir un acta para éste o aquél, lo dicho no tiene valor.

Que se nos llame para la Revolución y sere-

mos aguerridos campeones de la unión. Este es el parecer de la Redacción y nos atrevemos a decir que de los colaboradores.

Llamad!

LA REDACCIÓN.

El paro general del 18

La huelga general de 24 horas es la manifestación expositiva de un valor desconocido en cuanto a su actuación. El socialismo o partido obrero no había realizado acto alguno que nos evidenciara la fuerza poderosa que tiene. Pero este valor, ha sido admitido desde el día 18, como uno de los mejores valores existentes. La huelga general de 24 horas ha elevado a España a la categoría de los grandes pueblos.

Hay que reconocer en estos campos ideales la profusión con que ha sido sembrada la semilla y la procaz crecida de esta. Un año, unos meses y todo eran optimismos y váguedades de la fuerza de la clase obrera. Hoy nadie puede llamarse a engaño. Las fuerzas obreras, organizadas, son el temor del Gobierno. La tranquilidad observada en la celebración de tan magno acto, es fuente de rebeldía vagamente cubrida por las apariencias. La clase obrera, no puede proceder con suspensiones, aplazamientos o combinaciones.

Conceder una tregua, un armisticio al Gobierno, sería cobardía. La lucha entablada debe proseguir, continuar sin entorpecimiento alguno y sin detenerse ante sencillas e ilusorias concesiones que no tienen ningún valor en España, país de paradojas y vice-versas. Las concesiones han de ser terminantes. Y aún no darán abasto las reformas a las inaplazables necesidades.

La fuerza obrera, desde el 18 ha sido citada solemnemente por todos, con respeto y ex-

trañeza. Ya la confianza ha renacido en los ex-cépticos, ya la fé ha vuelto con los convencidos y es indudable que las fuerzas obreras conseguirán un desarrollo sorprendente. La organización será en España lo que en los demás países europeos sin excepción ni diferencia alguna.

Solo falta una orientación sana. La orientación, el camino de la cultura, de la instrucción de la clase trabajadora que ha de proporcionarse ella misma; que los personalismos no hagan nunca fanáticos; que se constituyan en eternos idealistas, que para ella hay campo abonado.

La transcendencia del paro general hacen predecir actitudes más enérgicas ante el Gobierno y mucho más intensas. Hoy ha sido el pan, trabajo y libertad lo que ha unido a todos los trabajadores como un solo hombre para efectuar la protesta; que sea mañana cuestiones de transcendencia política que afecten en gran manera a la nación. Hoy ha sido una petición que ha costado dos años el encaminarla por senderos a propósito. Que sean mañana y en unión con la laboriosa operación de la paz, peticiones, movimientos que afecten al mundo entero y encierren gran transcendencia para todos los pueblos.

Hoy que se pida; mañana que se tome.

JOSÉ MONCLÚS ALEMANY.

EN LIBERTAD

Augusto Lagunas. Nuestro compañero, de Alcañiz, que sufría condena en la cárcel de Teruel, ha sido puesto en libertad provisional, pues tiene aún otra cuestión pendiente con la Justicia. De Puebla de Híjar nos ha enviado un afectuoso saludo prometiéndonos volver a la lucha nuevamente. ¡Y recién salido de la cárcel! A esto llamamos nosotros hombres, y hombres enamorados de los ideales.

Lagunas estaba como preso común y como tal estaba sometido a igual régimen que hay para los de esta condición. Indudablemente que Lagunas, al salir nuevamente a la calle, se dirá: Nada de diferencias. Ladrones y asesinos en y fuera de la cárcel. No hay distinción. Al menos estuvieran dentro los que deben estar.

Remigio Cabello. Otro que salió con esto de la amnistía. Cabello era director de «¡Adelante!» de Valladolid y hacia ya varios meses que estaba en una mazmorra purgando enormes delitos... de imprenta. Remigio Cabello es un joven socialista, campeón fuerte y de los

que no ceden ni a la presión de la Ley. En la cárcel hubiese estado hasta cumplir. Es de los que al salir dirá encarándose despectivamente con la reja del calabozo, ¡hasta luego!

Angel Samblancat. Perseguido a todas horas por la policía, Samblancat no ha tenido tiempo de contar las denuncias y las veces que ha estado condenado. De unos 80 procesos se libra con la amnistía.

Ha sufrido destierro y quizá a estas horas esté ya en Barcelona un poco libre, afilando la pluma para continuar nuevamente sus artículos admirables y revolucionarios por excelencia.

Nuestro colaborador iniciará año nuevo con alguna que otra denuncia, por lo cual no sabemos maldita la gracia que le habrá hecho la amnistía. Pronto reanudará sus interrumpidos artículos en esta publicación.

Otros. José Recasens, de Reus, Valero Solanas, de Barcelona, Pintado, Ayala Lorda y otros que sentimos no recordar, recobrarán la libertad y para una infinidad terminarán los procesos; entre ellos, uno de los más condecorados es el valiente director de «La Lucha», Marcelino Domingo, que no se ha tomado la molestia de acudir por esos Juzgados de Dios y que quizá por esto ignora las cuestiones múltiples y diversas que tiene que ver con nuestra justicia histórica.

Y luego se dirá que no había gente honrada y buena en los presidios. ¡Casi nada!

FRAGMENTOS

¡COMPAÑERO!

...Cuando esta palabra se grabó en el corazón de los esclavos, éstos dejaron de serlo, y un día anunciaron a la ciudad y a todas sus actividades la gran palabra humana:

—¡No quiero!

Entonces la vida se detuvo, porque ellos son la fuerza que le da movimiento, ellos y nadie más. Se detuvo la corriente del agua, el fuego se apagó, la ciudad cayó en las tinieblas y los fuertes se sintieron niños.

El miedo se apoderó del alma de los violentos, y se vieron en la necesidad de encubrir su animosidad contra los rebeldes, inciertos y aterrizados ante su fuerza.

El espectro del hambre se levantó ante ellos, y sus hijos lloraron.

Las casas y los templos, rodeados por las tinieblas, se confundieron en un caos de piedras y hierro sin alma; un silencio siniestro llenó las

calles con su niebla letal; la vida se detuvo, porque la fuerza que la hacía nacer se había conocido a sí misma y el hombre esclavo había encontrado la palabra mágica; invencible para expresar su voluntad, se había libertado de la opresión y había visto su fuerza, fuerza de creador...

¡SOLDADOS!

...En lo oscuro se destaca la figura del cuarto soldado... El rojo mira atentamente a su alrededor, tose, arruga la frente fastidioso, y prosigue con voz ronca:

—El campesino se puede rebelar... ¡No es un perro!... Muere de hambre...

—¡Ciertamente!—agrega el soldado pecoso.

El rojo le mira severamente, y prosigue en tono magistral:

—Mientras ha podido sufrir ha vivido tranquilo; pero cuando ya no le ha quedado otro medio, el hombre se ha enfurecido. El campesino, se entiende.

—Es natural—exclama a media voz el pecoso, y su trostro se llena de alegría.—Lo dicen todos: «En el mundo no hay más que un solo trabajador, y es el campesino.» Lo dicen hasta los rebeldes de aquí...

El pecoso describe con la mano un ancho círculo en el aire, se inclina hacia el rojo misteriosamente, y dice con voz casi apagada:

—Para el campesino no hay solución...

—Le rodean siempre soldados—borbotea el hombre de la frente puntiaguda.

El rojo golpeaba el suelo con la culata del fusil, y pregunta en tono severo:

—Pero, ¿por qué se rebelan estos de la ciudad?

—¡Estos, naturalmente, siguen el ejemplo!—dice el pecoso.—¡Cuántas desgracias por su causa caen sobre los hombres de nuestra condición! ¡Cuánta hambre! ¡Cuánto frío!...

—¡Y cuántas culpas!—dice el soldado de la frente prominente, interrumpiendo el discurso del rojo.

Este, acomodando con la culata del fusil la acción a las palabras, dice:

—Es preciso aniquilarlos a todos.... Dice bien el comandante del batallón: «Matar a unos; los otros a Siberia... Allá tienes que vivir, bribón; allá tendrás nieve y nada más».

Se echa el fusil a la espalda y gira en torno al fuego con pasos enérgicos.

El soldado de la frente abultada levanta la cabeza, y dice marcando una penosa sonrisa:

—Si pudieran suprimirse.... de cualquier modo.... todos los señores.... ¡sería un gran consuelo para el pueblo!

MAXIMO GORKI.

Notas políticas

Se han cerrado las Cortes. Es decir, han estado cerradas siempre al sentido común y a la dignidad del pueblo español, pero hacía unos cuantos días que la farándula actuaba y ahora ha terminado. A esto hay que llamarle, *que se han cerrado las Cortes*.

La labor de las Cortes ha sido nula por completo. La actuación de el Parlamento ha constituido una de tantas farsas y paradojas españolas. Pero, al pueblo le alcanza la más grave reponsabilidad por todo esto. Al pueblo que llevó a seres inútiles, incapacitados para que le representaran, a seres inconscientes y vanidosos. Es el pueblo el que tiene la culpa de que España esté tan mal llevada.

Si los diputados, hubieren sido en su mayor parte personas dignas, éstos no hubieran permitido, no hubieren consentido que el negociante inmoral, que el alcahueta del poder ocupara la presidencia del consejo de ministros. No lo hubiera tolerado. Ahora, no nos queda otro remedio que sumir al tan sobado refrán, *de tal palo tal astilla*.

¿Que habrían hecho las Cortes de estar constituídas por otros elementos? Fijémonos en la obra de los demás, parlamentos europeos y hallaremos la diferencia. Fijémonos en el desarrollo rápido de las otras naciones y veremos el abismo que nos separa cada vez más. Fijémonos en los grandes ejércitos creados en meses, en días en minutos y busquemos la diferencia en nuestro ejército con presupuestos cada vez crecidos y que cada vez tienen falta de atenciones que se les concede...

Ya aprenderá el pueblo, poco a poco, a elegir a los hombres que le hayan de representar en Cortes.

Se ha aprobado ya, la tan anhelada ley de amnistía. Pero incompleta. Sin que comprenda a los que en huelgas o mitines políticos agredieron a la fuerza pública, ni a aquellos otros que son perseguidos a instancia de parte. Son dos grandes lunares, dos defectos que tiene la ley de amnistía con lo que no estamos conformes.

Y repetimos lo que ya tenemos dicho. Estamos dispuestos, si nos siguen, ha no aceptar la ley de amnistía y si no llega a comprender a los que ahora no comprende.

El presupuesto de la reconstrucción nacional ha quedado reducido a su más mínima expansión. Así es, que no hay reconstrucción por ahora. ¡Pobre España!

De las Islas Baleares protestan contra los submarinos que les tienen cercados y no permiten que los barcos mercantes, neutrales o beligerantes surquen los mares. Las Islas Baleares son testigos a todas horas del torpedeamiento, es decir del hundimiento de nuestros barcos.

Y ha sido, ahora, después de dos años de lucha, cuando un diputado de aquellas islas ha protestado contra el cerco en que tienen los submarinos alemanes a aquellas islas, Y el gobierno, ha oído, ha visto y ha callado.

A si es, que el pueblo se halla desamparado ante el asesino que le acosa en todos momentos.

JUAN DE AQUINO.

Yo, también quiero tomar parte (1)

Como el niño goloso, que dice a su mamá: «yo quiero chocolate» igual yo, al saber que se ha de publicar un número dedicado a los clericales, digo: «yo también quiero tomar parte».

Quiero crucificar y clavar a lanzadas a un viejo verde.

Y ahora quién me quiera oír que me oiga, y el que no, que se tape los oídos.

Ejercía el cargo de obispo con el beneplácito de todos los sinvergüenzas un ministro del Altísimo, de estos que no conocen más Dios que el que está acuñado en las pesetas, ni adoran más estampas que aquellas de «pagará al portador, la cantidad de quinientas pesetas.»

Que como buen cristiano, —y tomando ejemplo de aquel santo que hizo su capa en dos pedazos para dar uno a un pobre— prefería dar albergue en su palacio a sus caballos, mientras los pobres tenían que dormir en las cuevas de las afueras de la población.

Un hombre de esos, que si volvieran los tiempos de la Inquisición, el inquisidor Torquemada a su lado, sería un niño de teta.

Ese Sixto V. a la moderna, para celebrar el día de su santo organizó una procesión.

Los fanáticos adornaron con colgaduras los balcones, las beatas salieron a acompañar la procesión y a berrear con sus cánticos religiosos.

Al paso del obispo y de las vírgenes, arrojaban flores desde los balcones. Fué un gran derroche de dinero, el que hubo aquél día; dinero gastado inutilmente en cera y en flores... ¡Cuán-

(1) Retirado del número extraordinario por haber llegado tarde.

tos debieron acostarse aquella noche sin cenar, por carecer de la cantidad necesaria para comprarse un pan.

Y mientras la grey beata se divertía y la fiesta estúpida seguía su rumbo y el corazón del obispo rebotaba de regocijo, en otros corazones, llamaba el odio a sus puertas.

Y era, que no muy lejos de aquel bullicio, en medio de la polvorienta carretera, bajo los cálidos rayos de un sol de verano, había un entierro. Su coche llevó muchas veces cruz, pero aquel día no la llevaba; su coche vió muchas veces trás de él a los sacerdotes cantando el «gori-gori», aquel día su cruz se sustituyó por una bandera; el símbolo de la religión había desaparecido, era lo que se dice un entierro civil.

¿Quién detuvo al entierro? La guardia civil. ¿En qué se fundaban los que dieron la orden? En que el entierro no podía pasar por el sitio donde se celebraba la procesión? Era esto justo? Era esto legal? No. Porque se atropellaba la última voluntad de un muerto por satisfacer el capricho de un vivo, por que se desobedecía a la ley que autoriza los actos civiles.

Al entierro se le prohibió el que entrara en la población hasta que llegó la noche, seguramente porque de día no pueden verse más que espectáculos tan hermosos como las procesiones. Es más,

Al llegar la noche y entrar el entierro en la población la policía quiso prohibir el que pasara por las calles que se había celebrado la procesión, pero los que acompañaban el féretro no permitieron que se abusara más, y echaron adelante, los ánimos estaban excitados y no había autoridad que valiese, les acompañaba la razón y según un gran pensador «la razón es la primera autoridad, mientras que la autoridad es la última razón».

Ese obispo aún vive, y para mayor vergüenza está en la misma ciudad a que me refiero.

Ahora ya he dicho lo mío; vosotros haced de este tigre con sotana lo que os plazca y...

Puesto que Dios consintió que al clero armase yo guerra «de mis pasos en la tierra responde el cielo; no yo.»

JOSÉ SAPIÑA.

De la Juventud Republicana del Bloc del Dtr. VII
Barcelona 12-12-1916.

¡Correligionarios! Procuradnos nuevos suscriptores para EL IDEAL. Haciéndolo así, ayudaréis a llevar a cabo grandes reformas en el periódico.

Lo que vale una palabra

En ciertas personas, suele quedar sellada una palabra aun cuando esta repercutiera en su perjuicio, pero en muchos de los vitales casos actuales, cuando por necesidad de hombre está obligado a mantener todo cuanto dijo, no ocurre esto. Si tomamos por base para esto poder analizar una palabra cualquiera, claro que nos estrellamos ante lo imposible, porque nadie somos infalibles, pero si por el contrario nos sujetamos a palabras que de desdecirse el que las pronunció, pueden acarrear grandes trastornos tanto en un sentido como en otro el que tiene la desgracia de estar pendiente de aquella palabra, nos veremos en la necesidad—salvo honradísimas excepciones—de manifestar, que hoy no vale nada una palabra, que las palabras se las lleva el viento, y que la informalidad de los hombres, se destaca por doquier que se mire.

¡Este!, este por desgracia, es el mal de que adolecemos la mayoría de los españoles! ¿españoles he dicho? no es cierto, nosotros no somos españoles, nosotros somos degenerados de nuestra raza; ¡dónde, dónde estais *Comuneros de Castilla!*; vosotros que de haber dicho lo contrario de lo que sentiais os hubierais librado de la cruel muerte que se os dió; vosotros que supisteis coronar de gloria la raza española de aquéllos tiempos, que con vuestra lengua y boca pronunciasteis las mismas palabras en el campo de batalla que después en el patíbulo; ¡no! no respondeis a mi ansiada y fuerte llamada, a vosotros os supieron honrar muchos hombres que se llamaron españoles y que en realidad así lo demostraron, pero copiando la fotografía de lo general de hoy y uniéndola a lo general del pasado, hemos ido al retroceso, el ejemplo que vosotros gravasteis en los anales de nuestra historia, no nos ha servido para nada; es decir, si, para distraer nuestras imaginaciones con las lecturas de vuestros sacrificios, y después exclamar horrorizados; ¡que hombres aquéllos!

Vergüenza siento entre mi cuando pienso lo que fué mi raza y lo que es; por debilidad, por apatía y hasta por lo traidores que somos, no debemos quejarnos absolutamente de nada, no; si el imbécil pueblo español, es decir, si sus hijos se apreciaran el decir soy español, ¿hubieran hecho ciertos políticos de nuestra nación lo que han hecho?, no; la palabra debe cumplirse y con esto se la dá el valor que en realidad tiene; la palabra para mi es un sello, el que no cumple su palabra, sello de su propia

dignidad y por lo tanto es uno de los que deshonran nuestra raza en lo pasado.

Soy un joven sin ilustración, —honra de español— como yo, existen un número incalculable, pero si por el pensamiento se le juzga al hombre y no por lo que estudió, a D.^a Rosario de Acuña, le agradezco mucho su consejo, la felicito por su meditado pensamiento, y, tomando por base su iniciativa, moriré en un presidio, pagaré la tortuosa vida de que me habla, pero consiéntame decir la frase en la cual queda sellada la mayoría de los españoles: somos unos... *Castrados*.

EL DIRECTOR.

ESTE PERIODICO SE VENDE:

En **BARCELONA**, Kiosco de «La Esfera», Rambla de las Flores.

En **TARRAGONA**, Kiosco de Joaquín Munté, Rambla de San Juan.

En **ALCAÑIZ**, Ignacio Gamundi.

En los pueblos de los dos distritos, nuestros corresponsales.

LA VACA CEGA

Lopant de cap en una y altra cosa,
avansant d'esma pel camí de l'aygua,
se'en ve la vaca tota sola. Es cega.
D'un cop de roch llensat ab massa trassa,
el yaylet va desferli un ull, y en l'atre
se li ha posat un tel: la vaca es cega.
Ve a abeurarse a la font com ans solfa,
mes no ab el ferm posat d'altres vegades
ni ab ses companyes, nó: ve tota sola.
Ses germanes, pels singles, per les comes,
pel silenci dels prats y en la ribera,
fan sonar l'esquellot, mentres pasturen
l'herba fresca al etzar... Ella cauria.
Topa de morro en la esmolada pica
y recula afrontada; pero torna,
y abaxa l'cap a l'aygua, y beu calmosa.
Beu poch, sens gayre set. Després axeca
al cel, enorme, la embanyada testa
ab un gran gesto tragich, parpelleja
sobre les mortes nines, y s'en torna
orfe de llum sota del sol que crema,
vacilant pels camins inoblidables,
brandant llanguidament la llarga cua.

JOAN MARAGALL.

SILUETAS

Hace unos días murió de hambre en las calles de Madrid, un hombre. Es el primer chispazo de la tragedia de los hambrientos, de los sin hogar, de los que se acuestan en los quicios de las grandes catedrales y de los suntuosos palacios, de los que, como los perros, tienen que roer los huesos descarnados que le tira como caridad, la sociedad humana. De los lacerados y harapientos.

Son los espectros siniestros que ambulan por todas partes, condenación a esta humanidad de judas, de criminales, de ladrones, de degradados, de corrompidos, sin amor, sin conciencia, sin virtud, sin dignidad, porque estas palabras han llegado a ser de baldón e ignominia. No son palabras que signifiquen, que representen una superioridad espiritual o moral, son voces que se han contaminado y corrompido por su continuo y desmesurado uso.

La Humanidad ha dejado morir a otro hombre. Le seguirán muchos más, que van cayendo como las hojas de los árboles en otoño. Para esto la humanidad no tendrá un remedio, tendrán otras causas que acrecentan cada vez más estos males sociales. Los que más hacen gala y pregonan sus virtudes y su pudor, son seres violados en el burdel inmundo de sus almas tacañas y ruines. Los que ostenten el honor, el prestigio a fuer de *caballeros*, son siempre autómatas de sus ambiciones, vividores y despechados que quieren hacer prevalecer sus ruindades.

¡Pobre muerto!... *Un muerto más ¿qué importa al mundo?*

ZEUS.

LOS "CRIOS",

Los requetés-brutos capitaneados por el repugnante Martell, entraron formados militarmente en Tortosa. Esta provocación de los *crios* no la toleraremos otra vez, pues procuraremos enterarnos de los actos que hagan para impedirles que ofendan la dignidad de nuestro pueblo, provocando sus odios.

Nosotros sabemos como procede el miserable Martell, quien arma a niños y los alienta para que asesinen al primero que les impida el paso con sus bravatas. Y él se escuda en esta recua de *crios* imbéciles y para no cargarse con las consecuencias desaparece. Pues bien; si las autoridades no tratan de impedir el acto criminal que este malvado trata de llevar a cabo, a

fuer de hombres que cumpliremos como debemos respondiendo a estas provocaciones. Ya no es necesario decir, preear, ni señalar al bandido a que nos referimos.

En lugar de armar y enviar *nenes* nos gustaría ver a usted o que nos viniera a decir cara a cara lo que tuviese por conveniente.

Punto y aparte.

DOS GRANDES ABUSOS

No porque sean compañías poderosas hemos de dejar sin que conste nuestra más enérgica protesta contra «La Canadiense» y la Compañía de Ferrocarriles del Norte. Los abusos, que desde un tiempo a esta vienen cometiendo han sido objeto de censuras por parte del público.

La Compañía del ferrocarril, después del desbarajuste que hay en mercancías, ha aumentado los abusos, con los trenes correos y viajeros que llegan siempre y todos con buen retraso, que es siempre perjudicial al comercio e industria de esta población.

Como todo el material bueno lo vendió al principio de la guerra, ahora no puede servir al público como ha de servirle. Se da el caso que las mejores máquinas las llevan los expresos y son malas y están en mal estado. Las demás, considere el lector que tal serán. Los vagones de viajeros parecen destinados al transporte de puercos.

Es pues intolerable el abuso. Ha llegado el momento de exigir responsabilidades y demandar judicialmente daños (que son enormes) y perjuicios que son excesivos.

Nosotros, por nuestra parte protestamos y pedimos al gobierno a que obligue a la compañía para que cumpla sus compromisos contraídos con el público.

Otro abuso, es el que viene cometiendo «La Canadiense». Después de dar una luz de pésimas condiciones, que puede inutilizar motores y bombillas, sufre todos los días una interrupción u otra, que duran dos o tres cuartos de hora.

El perjuicio pueden apreciarlo nuestros lectores con saber, que con todo vá movido por energía eléctrica.

Protestamos también, de que se cause tantos perjuicios al público y la compañía no lleve prisa en arreglarlo.

Esperamos que nuestra protesta será atendida.

SEÑOR ALCALDE

En Ferrerías y San Vicente no hay luz. Están éstas barriadas a oscuras.

Tenga en cuenta, en los empleados que deje cesantes. Sabemos de uno muy digno y honrado, que por dimes y diretes de un cualquiera se le ha despedido. ¡Y porqué no echa a todo lo malo que aún conserva en esa casa! Vamos a ver diga V.

Se juega. (Esta vez ya hace mil). ¿Dónde? Empiece por un extremo y concluya en otro. En cafés y sociedades sin distinciones ni matices.

¿Por qué no embarga a los deudores del Ayuntamiento?

¿Por qué no atiende nuestras denuncias? ¡Ah! No caiga en la tentación *de los privilegios y distinciones* que suelen ser fatales.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Hemos recibido la siguiente Tarjeta Postal de nuestro entrañable compañero, Ayala Lorda, que se hallaba preso en la cárcel de Huesca:

José Monclús Alemany.

Amigo mio: Emocionadísimo comunícame mi liberación. He pisado la calle después de **22 meses** de cruel e injusto encierro. Envíote un fraternal abrazo. ¡Viva la libertad!...

José Ayala Lorda.

Ayala Lorda, como nuestro redactor-jefe ha pisado la cárcel a la tierna edad de 18 años. ¡Esos son los jóvenes!

Otra Tarjeta nos ha enviado Augusto Lagunas, tan de nuestra casa. Dice:

Redacción de EL IDEAL.

Hermanos: En la Puebla de Hajar (Teruel) me tenéis en libertad provisional hasta que llegue la amnistía. Mándame nuestro periódico. Gracias por vuestras campañas. Mandad, que seguiré colaborando en vuestra obra.

Os abrazo.

A. Lagunas.

Consejo de guerra

Al entrar en máquina este periódico, se está celebrando el Consejo de guerra contra nuestro compañero José Andreu.

Hace dos días fué publicada la Ley de am-

nistía y no comprendemos ni sabemos a que obedecerá la celebración de un Consejo de Guerra, que ya no hay razón de ser.

Esperamos impacientes su resultado.

¡Republicanos! ¡Anticlericales!

Suscribíos a *El Motín*.

Comprad los libros editados por *El Motín* a mitad de precio.

DESDE FUERA

BENIFALLET

Los lobos antiguos

y los lobos modernos

En tiempos pasados habitaban en nuestras tierras o montañas unos lobos salvajes, que comían carne humana y animales, pero con sus trazas y mañas, en trampas y venenos ha logrado hacerles desaparecer; no ha quedado ninguno. Pero ahora en las capitales, y ciudades, hay muchos lobos, que se llaman lobos explotadores, del campo, de la fábrica, del taller y de la mina; estos lobos se comen el producto del sudor del obrero, y a éstos el obrero no les puede matar ni en trampas, ni venenos, solo los puede matar con una cosa: con la sociedad de resistencia, porque aquí en la sociedad nos unimos todos como un solo hombre, porque si un obrero necesita cuatro pesetas de jornal, cuatro pesetas habrán de ser, y si un obrero necesita trabajar al día nueve, ocho o siete horas, estas horas habrán de ser, porque toda la fuerza está en nosotros y todo sale de nuestra amarga sudor.

¡Obreros! Asociaos todos sin faltar uno porque las sociedades están creadas para hacernos prevalecer nuestros deberes y derechos, para defendernos de nuestros tiranos y explotadores, de nuestros gobernantes, que nos des gobiernan que nos hacen matar en las guerras malditas y sanguinarias, en las cárceles, y cuando no, de hambre; nos matan en las cárceles por si un escritor publica en prensa la verdad y los errores de nuestros gobernantes de España, o Marruecos, o contra los horrores de los militares, o contra la farsa de la religión caótica, apostólica y romana, enseguida va el gobierno con la maldita ley de jurisdicciones y lo denuncia, procesa y sigue contra él y lo sentencia 8 o 10 años de presidio o con cadena perpétua como ha pasado con los inolvidables compañeros Torralba Beci, y ahora con Recasens de Reus; y nos matan de hambre porque cuando los obreros se levantan en grito de pan, trabajo y libertad, va el gobierno y envía la guardia civil, y en vez de darles pan les da plomo, y en vez de darles trabajo les da promesas falsas, y en vez de darle la libertad que pide le da la cárcel.

Reflexionad obreros este estado de cosas, estas miserias y esclavitud, puede continuar así? no; y mil veces no. Arriba trabajadores, reflexionadlo y associaos.

JOSÉ PANISELLO.

Imprenta J. Monclús.—Tortosa

Lea V. la obra de actualidad

TEMAS

Original de **MARCELINO DOMINGO**

PRECIO: 3'50 Ptas.

De venta en las principales librerías de España
y en los Centros Republicanos de este Distrito.

Véndese en Tortosa: en la Librería Bernis,
en el Centro de Unión Republicana y en
el Café del Teatro Principal - - -

PARA PEDIDOS DIRIGIRSE A LA

CASA EDITORIAL MONCLUS

(Bajada del Puente del Estado)

Arrabal de San Vicente : : : TORTOSA